



Sheinbaum se aleja otra vez de la gran reforma fiscal

La presidenta adelantó que se viene una nueva legislación para combatir a las empresas que venden facturas falsas

CARLOS CARABAÑA

México - 22 AGO 2025 - 22:01CEST



La presidenta Claudia Sheinbaum ha negado nuevamente que su Administración vaya a emprender una reforma fiscal, a pocos días de entregar el proyecto de presupuesto para el 2026. “Se puede discutir, todo es debatible, pero el próximo año no estamos pensando en subir impuestos”, ha dicho en su conferencia de prensa diaria. Contestaba así a [Ricardo Monreal](#), líder de la bancada de Morena en el Congreso, que el miércoles planteó, de nuevo, el gran elefante tributario en la habitación: la necesidad de aumentar la recaudación fiscal en un país con baja tributación y una enorme desigualdad. Un cambio que recomiendan para México entes tan dispares como la organización Oxfam, los empresarios agrupados en la Confederación Patronal de la República Mexicana (Coparmex), académicos cercanos a la Cuarta Transformación y el banco BBVA. Aunque, eso sí, todos en direcciones diferentes.

Sheinbaum, como hizo su mentor y predecesor Andrés Manuel López Obrador, ha hablado de [estrechar los espacios y cerrar las posibilidades a los malos manejos de dinero](#) como forma de aumentar los ingresos de México. “En Aduanas, donde ya le había dado un apretón de tuercas el presidente López Obrador, y, son 180.000 millones de pesos (9.600 millones de dólares) más [de recaudación].



Hay que seguir erradicando la corrupción y la evasión donde todavía hay espacio”, y adelantó que van a presentar una serie de reformas para combatir a las *factureras*, como se conoce popularmente a las empresas que emiten y venden comprobantes fiscales para defraudar al Servicio de Administración Tributaria.

“Eso nos va a dar más recaudación que cualquier incremento que pudiéramos hacer del IVA y del ISR”, aseguró la presidenta, y exhibió una gráfica donde se leía que los ingresos del Gobierno federal casi se han multiplicado desde la llegada de Obrador, pasando de poco más de 2,6 billones de pesos a corte de 20 de agosto de 2019 a superar los 4,1 billones en la misma fecha de 2025. El IVA es un impuesto que se aplica al comprar bienes y servicios y el ISR, Impuesto sobre la Renta, se aplica sobre ingresos directos como nóminas o pagos.

Cada vez que se le ha preguntado, la presidenta ha negado que su gobierno esté trabajando en esa dirección. El pasado abril insistió, como ahora, en la necesidad de primero combatir la corrupción para aumentar los ingresos del gobierno y en diciembre de 2024 rechazó [hasta tres veces](#) que viniera en camino una reforma fiscal.

Fue Monreal quien, el miércoles, abrió de nuevo el debate al plantear que en el presupuesto de México hay una enorme presión debido al gasto y las nuevas necesidades del país. “Ahora con las lluvias, con los daños, con salud, con educación, con la política social que se ha implementado en el gobierno desde 2018, con los compromisos internacionales en materia de deuda... Sí, es un presupuesto que no resulta suficiente para atender todas estas necesidades”, aseguró. “Es opinión de Ricardo, él puede tener su opinión, no hemos platicado”, ha dicho Sheinbaum, restándole importancia.